

## 1.PALEOLÍTICO

La ocupación humana en nuestra comarca comienza ya en época prehistórica. Se pueden testimoniar restos de hábitat ya durante el Paleolítico Medio, también llamado Musteriense. Este período ocupa un amplio espacio en el tiempo, que en nuestra comarca abarcará aproximadamente desde el 80.000 a.C. al 35.000 a.C.

El clima con el que conviven estos primeros habitante es de tipo templado. Se ubicaría en uno de los períodos menos fríos de la glaciación W~ (en el interestadial Würm H-111).

EL hombre que habita en este período es el Hombre de Neanderthal Este tipo humano es más robusto que el actual. Su estatura es reducida (una media de 1'55 metros) y sus brazos serán ligeramente más largos. Poseen un cráneo dolicocefalo aplanado, de mandíbulas salientes y frente huidiza. Su capacidad craneana es de unos 1450 cc.

La actividad económica del hombre musterense es el de una economía recolectora basada en el aprovechamiento de los recursos naturales y una caza selectiva que se apoya en especies animales existentes en el espacio físico cercano, como por ejemplo ciervos, cabras monteses, rebecos, corzos etc.

En cuanto a la cultura material del Musteriense, apreciamos el paso de la fabricación de bifaces en el Paleolítico Inferior a una industria basada en puntas, raederas, denticulados y el uso de la técnica *Levallois*. Éste también es el momento en que comienza a trabajarse la industria ósea.

El Hábitat Musteriense podemos diferenciarlo según su localización en un hábitat de cueva o en yacimientos líticos al aire libre. Desafortunadamente aquí solamente aparecen vestigios de éstos últimos, siendo el más importante La Bardalera (Litago). Este yacimiento ubicado en la ladera del Moncayo presenta un elevado número de piezas retocadas, núcleos y lascas. Entre estas hay presencia de piezas elaboradas con la técnica *Levallois*, varias raederas y láminas truncadas con ausencia de bifaces.

Otros yacimientos próximos dentro de este ámbito son la Huerva H y el CaiTascal en Vera de Moncayo, Albortú (Grisel), Barranco del Pradillo y Barranco del Atajo (Lituénigo) y Las Raboseras (Tarazona).

## 2.NEOLÍTICO.

El Neolítico es el período que se desarrolla aproximadamente entre el V y el 111 milenio. En él se desarrolla un nuevo modo de vida basado en una economía productora, dentro de una cultura conocedora de la agricultura y la ganadería.

Los factores ambientales en los cuales se desarrolla se caracterizan por la retirada de hielos del Pleistoceno. Las condiciones climáticas cambian, se elevan las temperaturas influyéndose decisivamente en el medio. Así la flora y la fauna deben adaptarse a las nuevas condiciones de vida. Lo mismo le ocurre al hombre que hubo de buscarse nuevas formas de subsistencia cuando comienzan a fallarle los recursos tradicionales y que dará lugar a nuevas formas culturales.

Estas nuevas formas sustituirán las anteriores formas de subsistencia basadas en la caza y la recolección por unas estrategias productivas, que como hemos mencionado arriba se basan en la agricultura y la cría de animales domésticos.

Como consecuencia aparecen cambios sociales evidentes: se produce la sedentarización de las comunidades, que a su vez provoca un cambio en las relaciones de los individuos, surgiendo fórmulas nuevas de organización social cada vez más jerarquizadas.

En el terreno técnico se observan muchas novedades: Los utensilios se diversifican y el tallado de la piedra alcanza gran perfección. Pero más significativa es la aparición de la piedra pulimentada que a partir de ahora comienza a generalizarse (destacando las hachas y las azuelas). También aparecen los molinos de piedra y los morteros necesarios para triturar el grano. Aunque el invento más significativo de este momento sea, sin duda, la fabricación de la cerámica.

Desgraciadamente, el desarrollo de esta nueva cultura apenas está atestiguado en esta zona. El número de yacimientos neolíticos se reduce al hallazgo aislado de un fragmento de hachita pulimentada en Las Caffascas (Tarazona).

Un dato significativo, según se desprende de su análisis petrológico, es que su material es fibrolita, de origen foráneo a la comarca. Las áreas más próximas de donde se ha podido extraer son el Pirineo francés, Los Alpes y la Cordillera Bética. Este hecho nos muestra un flujo de artefactos quizás entre el Pirineo francés y el Valle del Ebro.

Un intento de explicación a la ausencia de esta cultura, es el valorar el hecho de una neolitización tardía coincidiendo con el eneolítico; por otro lado, habría que valorar la escasez de cuevas en el Moncayo, que pudieran haber servido de cobijo a poblaciones neolíticas.

### 3.ENEOLÍTICO o CALCOLÍTICO

Es considerado como un período de transición entre el Neolítico y la Edad de Bronce. Abarca un espacio de tiempo entre el 2500 y el 1800 a.C., siendo un momento en que el metal, especialmente el cobre, comienza a hacer su aparición.

Se observa un aumento de la población como lo demuestra la proliferación de yacimientos al aire libre en nuestra comarca.

También se observa un importante cambio en el utillaje instrumental en el que siguen predominando los útiles de sílex pero con tipologías bastante renovadas: aparecen los geométricos, dientes de hoz, puntas foliáceas y de pedúnculo y aletas y raspadores...;

En cuanto a la cerámica, destacamos la ausencia total de Campaniforme, propia de este período y que sí aparece en otros lugares del Moncayo (La Muela de Borja). Tan sólo aparecen algunos pequeños fragmentos.

Se trata de yacimientos que presentan una gran uniformidad medioambiental: Son pequeños establecimientos, teniendo preferencia las laderas suaves de pequeñas lomas o las superficies amesetadas de cerros poco elevados próximos a cursos de agua.

Serían poblaciones cuya economía estaría basada en una agricultura y ganadería itinerante.

Desde el punto de vista funcional, en este territorio se pueden diferenciar por su utillaje, como por las condiciones ambientales tres grupos:

-De tradición agrícola:

El Ginestal (Trasmoz), sito en una llanura donde confluyen dos ríos. Cruce de San Martín, donde se encontró un fragmento de "hachita votiva".

Las Coronillas (Vera de Moncayo) junto al Río Huecha..

-De tradición ganadera, como el de Barranco de La Paloma y el Barranco del Atajo, etc.

-De valor estratégico: Montalvo, Muflegre, etc...

#### 4.EDAD DE BRONCE

Aparece a finales del Calcolítico en torno al 2000 a.C. A nivel peninsular se relaciona con el conocimiento y extensión de la metalurgia especialmente el Bronce.

Se sigue practicando la agricultura y ganadería, aunque a partir de ahora se constata el consumo de los llamados productos secundarios, es decir, utilizando los productos derivados de los animales (leche, queso,...)

De momento, aquí sólo se conoce un yacimiento: El Castillo de La Huecha (Alcalá de Moncayo), situado en un cerro junto a dicho río. Los materiales corresponden a un posible Bronce Tardío-Final.

#### 5.1 EDAD DEL HIERRO

A finales del segundo milenio toda la península se ve perturbada por oleadas de destrucciones masivas, cuyas complejas causas resulta difícil discernir.

Se produce un movimiento de pueblos que enseguida dejará notar su influencia. Son gentes venidas de Centroeuropa que penetran por los Pirineos y se extienden por el Valle del Ebro. Estas gentes serán portadoras de una nueva industria metalúrgica: el hierro y entre cuyos instrumentos destacan los diferentes tipos de armas..

La nueva cultura se refleja también en un nuevo tipo de enterramientos realizados en urnas bicónicas y en un nuevo tipo de hábitat, basado en poblados dispuestos a lo largo de una calle central como el que aparece en el Mofedón (Fréscano). Las poblaciones se localizan junto a los ríos y en lugares de claro valor estratégico.

Aquí, de nuevo, los escasos restos limitan los yacimientos de esta época al Molino de Trasmoz en el que predomina su situación estratégica en la zona sobre sus materiales.

Mención aparte merece el hallazgo de un depósito de cerámica excisa en el Santuario del Moncayo, quizás relacionado con la trashumancia prehistórica, pero sin poder puntualizar mucho más.